







"Yo no hago un teatro que muevan sillas".

Griffero y su dramaturgia de sensaciones fuertes

## El teatro puede ganar espacios al poder

Proceso de la crítica al mejor director 1985... Cinema Utopía, de El Tróilero... Ramón Griffero pasó de un estado de marginalidad breve, al de profunda dentro de su tierra. Envió este año con un muy buen montaje, El deseo de toda ciudadana, en mayo estrenará su versión muy personal de El amor de Molière en El Corralillo y probablemente también en esa fecha se compaña Fin de Siglo sobre Reconstrucción en escena del teatro Bushara, de su propia pluma. Griffero, bajito, 38, propone un giro en 180 grados el espacio teatral.

Si en Cinema Utopía lanzó nostalgia su con hijo con Valencia más una visita desgarrada de un niño donde desaparecieron los muros y dragados, en El deseo de... (sobre el espacio de pervivencia, objetos, cosas, mitos, lares y movimientos que sobreviven al nuevo diálogo de la protagonista). A El amor plasma su vida en un viaje por los volcanes, personas, escaleras aéreas, pozos colgantes y una curación de cuento como Griffero o El amor.

Cinema evolucionó lo de una autorización que regresó a Chile en 1982. Después de nueve años de exilio en Bélgica donde estudió sociología, cine y teatro y a quién sólo Pury Domest le cedió. Vuelto con una propuesta subversiva de dramaturgia de sensaciones fuertes y queriendo estudiar además de la técnica de la observación, la sociedad, la nostalgia y la muerte. La homosexualidad también. En Luviana, cineasta dirige el teatro universitario recordó Quera para un montaje, una película dentro del teatro donde se veían sillas en pena, muchachos, personajes que buscaban utopías perdidas, Bob Wilson, un cabaret y teatro de Valla Ischia. "Lo peor y lo mejor que he visto" dijo al crítico de La Sota, y con eso lo consiguió.

Por eso al regresar —cuando "había me laño"— vino el

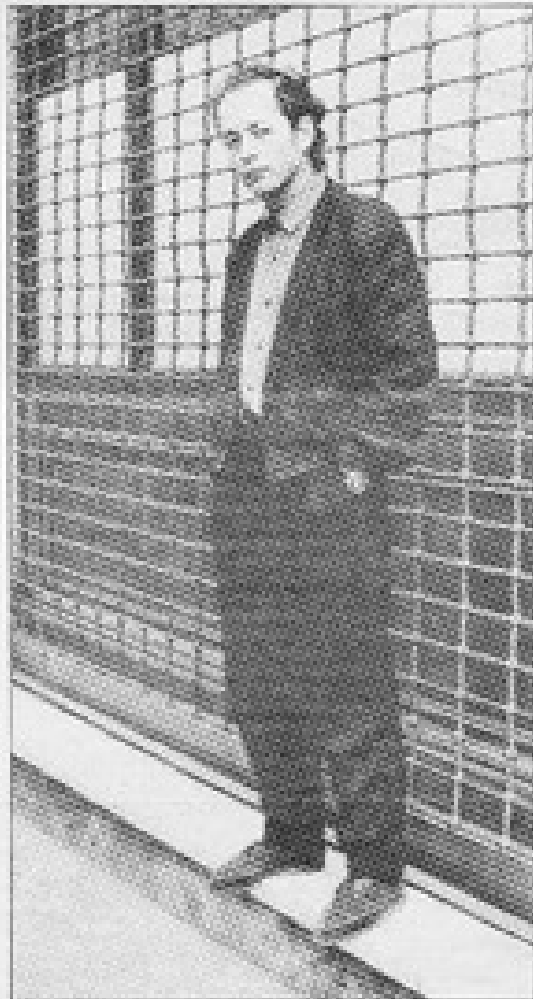
encuentro con Pablo Larra quien había arrendado un galpón abandonado: el sindicato de trabajadores en San Martín 141, pleno teatro marginal de productores y padrinos de buses interprovinciales. Nació entonces el Tróilero con sus "voluntarios montajes" financiados a punta de fiestas desmoronadas de camaradería post y heavy metal. Y Griffero empezó a dar qué hablar. En la Memoria de un golpe los personajes abandonados vivían entre sus montañas como máscaras esperando que pasara la tormenta. Adentro del ropero de lujo estaba el poder. Había violencia ("tanta como la que nos hizo asumir la historia de estos años") ropas y boleros.

Después vino Un viaje al mundo de Kipling, Cinema Utopía, Cielos Pasados y La Algora. En todas estas obras Griffero demostró ser un innovador visual.

—Por qué le interesa tanto las imágenes, la visualidad teatral?

—Porque provocan sensaciones fuertes. A través de las imágenes el teatro puede ganar espacios al poder. Espacios políticos, políticos, mentales. Porque que la sociedad chilena es bastante violenta y el teatro no lo refleja. Además de lo visual me interesa las emociones y la búsqueda del tiempo.

—¿Cuáles emociones privilegia en teatro?



Griffero, jugando al solitario y buscando el golpe perfecto.

una gratitud cada vez que habla de amor. Otro personaje colapsa en sueños. También se toca la nostalgia y el poder. La Algora lo demuestra: un director autoritario, toda la hipocresía, la corrupción y la decadencia.

—¿Ha sido un teatro más contemporáneo, quizás?

—Yo diría que la más clara aperturista. Tanto como como Fernando O'Higgins y la Virgen, pero también había muchas utopías de personajes a los que se les había borrado la identidad, que habían muerto emocionalmente.

—¿En relación con Cinema Utopía sus esfuerzos abordan una marginalidad de dragados y burocracias?

—Y en Argentina, donde viene mal explotados como la obra por menos que me tratan de reaccionario. Pero la idea central no iba por ahí. En el teatro San Martín de Córdova la gente grita liberación, revolución porque esperaba otra cosa por parte de un espectáculo chileno. Pero igual se repitió la idea y fue una buena experiencia.

—¿Cuál es su búsqueda en su teatro?

—Yo no hago un teatro que muevan sillas. Yo hago un teatro que vibren sillas y situaciones, que lleve a la reflexión. En La Algora el final queda un suspenso. ¿Qué vas a hacer con el autoritario director? ¿Lo lo fueras amarrado como a un loco? ¿Qué harías con que "vibraba" dice un personaje. Y en Cinema Utopía el autoritario dice medio solitario, "¿qué sigas día todo cambiaba?".

—¿El teatro es teatro poder?

—Yo diría que la más clara aperturista. Tanto como como Fernando O'Higgins y la Virgen, pero también había muchas utopías de personajes a los que se les había borrado la identidad, que habían muerto emocionalmente.

—¿En relación con Cinema Utopía sus esfuerzos abordan una marginalidad de dragados y burocracias?

—Y en Argentina, donde viene mal explotados como la obra por menos que me tratan de reaccionario. Pero la idea central no iba por ahí. En el teatro San Martín de Córdova la gente grita liberación, revolución porque esperaba otra cosa por parte de un espectáculo chileno. Pero igual se repitió la idea y fue una buena experiencia.

—¿Cuál es su búsqueda en su teatro?

—Yo no hago un teatro que muevan sillas. Yo hago un teatro que vibren sillas y situaciones, que lleve a la reflexión. En La Algora el final queda un suspenso. ¿Qué vas a hacer con el autoritario director? ¿Lo lo fueras amarrado como a un loco? ¿Qué harías con que "vibraba" dice un personaje. Y en Cinema Utopía el autoritario dice medio solitario, "¿qué sigas día todo cambiaba?".

—¿El teatro es teatro poder?

—Yo diría que la más clara aperturista. Tanto como como Fernando O'Higgins y la Virgen, pero también había muchas utopías de personajes a los que se les había borrado la identidad, que habían muerto emocionalmente.

—¿El teatro es teatro poder?

# El teatro puede ganar espacios al poder [artículo].

Libros y documentos

## AUTORÍA

Griffero S., Ramón, 1952-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El teatro puede ganar espacios al poder [artículo].

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile